



Universidad de Concepción  
Dirección de Postgrado  
Facultad de Humanidades y Arte  
Magíster en Literaturas Hispánicas

**El dinamismo de la subjetividad;  
construcción de una poética del movimiento en *Defensa del ídolo*, de Omar Cáceres.**  
(Tesis para optar al grado de Magíster en Literaturas Hispánicas)

Alumna: Carolina Infante Maldonado (Becaria CONICYT)

Programa: Magíster en Literaturas Hispánicas

Profesora guía: Dra. Cecilia Rubio Rubio

Ciudad Universitaria, enero 2013

## Introducción

Luis Omar Cáceres (1904-1943), poeta oriundo de Cauquenes, publicó un solo libro: *Defensa del ídolo*<sup>1</sup>, en el año 1934. Este libro, compuesto por quince poemas y prologado por Vicente Huidobro, será el objeto de estudio de nuestra investigación.

En esta obra -cuyos poemas, en palabras de Volodia Teitelboim (cfr. Anguita, E. y Teitelboim, V., 2001), “evidencian un poeta de verdad” (p. 11)- podemos observar a un sujeto/hablante que anhela descubrir una parte desconocida de sí, que se puede considerar como la dimensión personal profunda y ausente en el plano consciente. Este deseo se expresa en un discurso que evidencia la movilidad interior del hablante, pues se configura como una construcción textual que manifiesta el dinamismo que el sujeto experimenta. La construcción discursiva de los poemas proyectaría la búsqueda del propio autor, en tanto consideramos que “el hablante lírico es el poeta en el sentido de que el hablante es parte de la estrategia escritural del poeta para construir una determinada imagen de lo real –en lo que se incluye el poeta mismo- en el texto” (Mansilla, 2003, p. 114).

---

<sup>1</sup> En nuestro trabajo utilizaremos la siguiente publicación: Cáceres, O. (1996). *Defensa del ídolo*. (2ª ed. de Pedro Lastra). Santiago: Lom. Todas las citas de los poemas serán extraídas desde esta edición, la cual incluye, además, un prólogo de Vicente Huidobro y epílogos de Pedro Lastra y Volodia Teitelboim, textos que también citaremos en nuestra investigación.

La situación de Cáceres, y, en consecuencia, de su obra, en la literatura chilena está delimitada en el periodo de las vanguardias, cuya marca temporal está señalada por Naím Nómez (2002) en su *Antología crítica de la poesía chilena*, texto en el cual asevera que el “largo periplo de las vanguardias (...) va desde la segunda década del siglo XX hasta los años cuarenta” (p. 5).

Para localizar *Defensa del ídolo*, nos parece importante recordar algunos aspectos definitorios de la vanguardia chilena que permitirán adentrarnos en el análisis del poemario de Cáceres. En este sentido, destacamos que, en esta etapa de la literatura en nuestro país, los postulados de los movimientos de vanguardia extranjeros, en especial los del surrealismo, adquieren nuevos sentidos (cfr. Nómez, 2002, p. 8). Nómez señala, por ejemplo, que “en Vicente Huidobro, el Creacionismo intentaba integrar las búsquedas del inconsciente con una voluntad racional que buscaba la imagen creada” (p. 8)<sup>2</sup>. Sin embargo, distingue a Omar Cáceres como uno de los creadores posteriores<sup>3</sup> que revitalizaron, de manera casi purista, los preceptos surrealistas (cfr. 2002, p. 9), poeta que, de un grupo de diversos artistas de marcados intereses individuales, se caracteriza, también, por promover la poesía pura y fastidiarse con cualquier escrito que huela a panfleto político (cfr. 2002, p. 17).

---

<sup>2</sup> Mencionamos el ejemplo de Vicente Huidobro, ya que en el último capítulo de nuestro trabajo destacaremos brevemente la influencia del creacionismo en Cáceres.

<sup>3</sup> En el tomo III de la *Antología crítica de la poesía chilena*, texto al que nos referimos en esta introducción, Nómez (2002) destaca “la segunda vanguardia nacional”, aquella que “bucea en el ser humano, cuestiona su identidad y describe su fragmentación” (p. 19). Cronológicamente, Nómez se refiere a los años aproximados desde 1930 hasta 1953 (cfr. pp. 10-11).

Respecto del autor de *Defensa del ídolo*, Nómez señala, además, lo siguiente: “Cáceres perpetúa un tipo de poesía que persiste en la originalidad de la imagen, aunque mantiene un ritmo interno intenso y fuerte, ligado a la necesidad de auscultar las profundidades del yo” (2002, p. 27).

De manera específica, a Cáceres se “le incluye en la llamada generación del 38” (cfr. Nómez, 2002, p. 25), generación que, según propone Ismael Gavilán (2006) en su artículo “Caracterización de la generación del 38: tres poéticas y un contexto”, posee un discurso de rasgos particulares, rasgos de los cuales destacamos –por manifestarse en la poesía de Cáceres- los siguientes: valorar la “poesía como conocimiento o revelación”, y, además, “como creación o construcción de un objeto nuevo y autónomo” (s/p).

Cáceres, poeta vanguardista, sujeto de “condición sigilosa o espectral” (Lastra, en Cáceres, 1996, p. 61), “leyenda para minorías” (Teitelboim, en Cáceres, 1996, p. 65), nos legó una obra de valor incalculable y de múltiples posibilidades interpretativas, posibilidades en las que indagaremos en nuestro análisis, cuyo detalle plantearemos en el desarrollo de cinco capítulos que se desglosan del siguiente modo: en el primero de ellos, mostraremos la acción ejecutada por el hablante desde la perspectiva de su rasgo fundamental, la movilidad. En el segundo capítulo, presentaremos la consecuencia de la búsqueda –el encuentro del ídolo- como la manifestación de lo sagrado, con atención a la valoración del objeto de la acción principal. En el tercer capítulo, estudiaremos la relación léxico-especular que se establece entre el hablante y el ídolo. En el cuarto

capítulo, evidenciaremos la forma en que se construye la identidad del hablante, a partir de los aspectos, tanto dinámico como estable, que configuran su ser. Finalmente, en el quinto capítulo analizaremos el conocimiento al que accede el hablante y lo consideraremos como un saber poético que proyecta la búsqueda literaria de Omar Cáceres.